

# Feminismos populares y políticas de la izquierda latinoamericana

## PANEL

Feminismos y cambios sociales, políticos, culturales y económicos en América Latina y el Caribe  
Panelistas: Magdalena Valdivieso, Norma Vasallo, Lucy Ketterer, Elisa Valdivieso, Raquel Drovetta,  
Alba Carosio  
Presentación

Por Alba Carosio<sup>1</sup>

### Resumen

Acompañando la potenciación de los movimientos sociales y populares, favorecida por las izquierdas latinoamericanas que alcanzaron el poder del estado y las políticas de ampliación democrática, redistribución económica y protagonismo social, se desarrolló un espacio diverso y vibrante de prácticas, resistencias, luchas, reflexiones y propuestas antineoliberales. En estos espacios han ido surgiendo movimientos de mujeres que con visión de clase y etnia, van construyendo una conciencia de mujeres con sus necesidades, y se van acercando al pensamiento feminista, sintetizado en la lucha por transformar las relaciones de opresión entre hombres y mujeres.

### Sobre las Políticas de la Izquierda Latinoamericana

En los primeros años del siglo XXI, las izquierdas latinoamericanas llegaron al poder en una situación social heredada del neoliberalismo fracasado caracterizada por desigualdades más pronunciadas, sociedades fracturadas, espacios públicos privatizados y desatendidos, pobres criminalizados, y retroceso de derechos sociales. A lo que se agregaba la corrupción concebida por los vínculos entre el poder político y el poder económico, abuso de poder, y desprestigio de los actores políticos tradicionales. Todo esto fue generando rechazo por una democracia representativa que mantenía importantes masas excluidas, y fue dando lugar a la necesidad de renovación de los mecanismos de participación, produciendo un movimiento que buscaba la ampliación y la democracia directa.

Objetivo prioritario de los gobiernos de la izquierda latinoamericana es ir saldando la deuda social del continente más desigual del planeta. Disminuir la desigualdad y generar calidad de vida para las mayorías excluidas, son las metas clásicas de las políticas de izquierda, así como establecer prioridades presupuestarias que favorezcan los principales gastos sociales e inversiones públicas en trabajo, y el desarrollo del mercado interno. La base está en un concepto de igualdad materialista, que incluye igualdad de derechos y también de condiciones, justicia social, equidad e igualdad sustantiva, reconocimiento de la diversidad o igualdad en la diferencia, todo lo cual implica un tratamiento preferencial para los grupos oprimidos.

En esta etapa de la izquierda en el poder se incluyen gobiernos donde confluyen partidos, movimientos, frentes y coaliciones, en los que convergen diversas corrientes políticas e ideológicas, que ocupan, de manera estable, espacios institucionales en democracias más o menos burguesas y con mayores o menores grados de poder popular. En todo caso, todos coinciden en la preeminencia de lo social, de la inclusión y el combate a la pobreza, en la apelación al pueblo como protagonista y legitimador, así como en la reivindicación y profundización de la democracia, para cuyo ejercicio la igualdad es fundamental, y en la fortificación de la soberanía y la integración latinoamericana.

---

<sup>1</sup> Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela (CEM UCV).  
Integrante del Grupo de Trabajo Clacso Feminismos, transformaciones y propuestas alternativas en América Latina y el Caribe.

A partir de la llegada de la renovación de izquierda en países de nuestra América, se producen cambios fundamentales, entre los que podemos señalar:

- se va recuperando el papel del Estado y lo público,
- se abre el protagonismo de sectores marginados, a partir de la visibilización de la exclusión, considerando los aspectos de clase, de etnia y también de género.
- se desarrollan nuevos pactos sociales, impulsados en varios casos por nuevas constituciones, que se basan en el concepto de igualdad de derechos y condiciones, y supera la visión de igualdad de oportunidades,
- Estados y gobiernos invierten en lo social y utilizan mecanismos redistributivos
- Rejerarquización de la cuestión social, al colocarla como dimensión estratégica de la construcción de los consensos políticos y el proyecto de desarrollo
- irrupción decidida de políticas centradas en derechos, con vocación universalista, como en los ámbitos de la salud y las pensiones y jubilaciones
- renovación de la preocupación por la desigualdad, que se manifiesta en una focalización para la inclusión prioritaria de colectivos oprimidos para generar universalidad en el acceso a los bienes sociales.

El giro de perspectiva se evidencia en la mayor centralidad que adquiere el factor social en todos los aspectos de la política y del gobierno. Programas que combaten la pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad, y la desigualdad son concebidos como necesidad fundamental de la América Latina y el Caribe. El Estado recupera su preocupación y papel central en la búsqueda de soluciones a los problemas de desigualdad y bienestar. Se trata de combinar el combate contra la pobreza con el combate contra la desigualdad promoviendo también, la recuperación del sentimiento de comunidad social y la solidaridad como pilar de la protección social.

La política social orientada a la distribución justa de bienes públicos es central en el conjunto de políticas públicas. En la actualidad, en América latina hay una serie de experiencias e iniciativas emergentes tratando no sólo de recuperar las viejas políticas sociales, resignificándolas, sino también de inventar nuevas.

En el modelo neoliberal, la política social es un costo de los objetivos económicos y tiene un enfoque residual, dar una compensación a quienes no logran acceder a un “mínimo” de satisfacción de sus necesidades. En el modelo de las izquierdas latinoamericanas actuales, el enfoque de las políticas sociales se basa en los derechos humanos económicos y sociales, y una visión más profunda de la igualdad y la equidad. Orientadas además, por la responsabilidad colectiva para la construcción de sociedades con sentido de comunidad. Lo social ya no es solamente proveer de bienes y servicios, sino un campo de derechos colectivos e individuales legítimos, universalmente reconocidos y garantizados que se corresponden con necesidades humanas fundamentales cuya realización plena es indispensable para la vida personal y la participación en la vida social.

La perspectiva de derechos y la búsqueda de igualdad de condiciones como orientaciones de la política social, permite romper el falso dilema de universalidad vs focalización. Hay que reconocer que para lograr una protección efectiva de la población vulnerable o que vive en extrema pobreza no es suficiente el crecimiento económico ni generar servicios públicos. En América Latina y el Caribe el problema está en que los bienes sociales públicos de salud y educación no llegan a los sectores más vulnerables, más bien en el pasado quienes más se han beneficiado de estos bienes –por ej. la educación pública- son las capas medias y altas. La noción de exclusión hace referencia al conjunto de personas que no logran participar en los bienes sociales. En este contexto la focalización o selectividad puede ser una herramienta que contribuya a la universalización. Sin universalidad la política social no será derecho de toda la población ni se garantizará la igualdad; y sin su aplicación focal, no atenderá las condiciones de pobreza y exclusión que impiden la universalidad.

Todo esto ocurre en un contexto donde las sociedades latinoamericanas y sus organizaciones y movimientos se activan para profundizar la democracia. Se produjo la irrupción de actores constituyentes (movimientos campesinos, indígenas, organizaciones de mujeres y feministas, sindicatos nuevos y antiguos, movimientos de desocupados, pobres urbanos y afrodescendientes, organismos de derechos humanos) que van forzando la inclusión de nuevos temas en la agenda política y social. Y se ocupan de avanzar por sobre las concepciones elitistas, excluyentes y burocratizadoras de la democracia representativa. La inclusión da lugar a la participación y protagonismo de los sectores populares y sus demandas, que a su vez impulsan la construcción de políticas públicas, nuevas institucionalidades y mecanismos más directos de participación.

Como sostenía Carol Pateman (1970) principal función de la participación es educativa, en el más amplio sentido de la palabra, tanto en los aspectos psicológicos de desarrollo de habilidades, como en los prácticos, en la eficacia de los procedimientos. Los procesos latinoamericanos de la izquierda en el poder revitalizaron el interés en la política y en las actividades políticas al enfrentar la pobreza. La asignación de recursos y mejoramiento de la vida concreta cotidiana de las grandes mayorías, dio lugar a la reconfiguración del espacio público, para desarrollar una democracia sustantiva desde la equidad.

En este contexto, se hizo más visible cómo las desigualdades reales de clase, sexo y raza impiden y limitan la democracia y cómo se articulan entre sí configurando un sistema de opresión: el capitalismo patriarcal racializado. Se pone en evidencia la necesidad de analizar conjuntamente los efectos del racismo, las relaciones de clase y género, y sus intersecciones entre el colonialismo, y el imperialismo que complejizan las opresiones de este capitalismo globalizado, heteropatriarcal y racista. Los movimientos feministas y de mujeres constituyen un elemento constitutivo del propio proceso de transformación social contrahegemónico.

### **Realidades de las mujeres en América Latina**

Las mujeres, en América Latina y el Caribe, en peores condiciones que sus pares masculinos, están en una mayor situación de vulnerabilidad, exclusión y pobreza. Algunos datos importantes son:

- El mayor tiempo destinado por las mujeres a las labores domésticas y de cuidado y la baja participación de los hombres en estas aumentan la carga de trabajo total de las mujeres, lo que limita sus posibilidades de participar en otras actividades, reducen su capacidad de generar ingresos propios y afectan su bienestar.
- La inserción laboral de las mujeres es sumamente estratificada. Las mujeres pobres tienen muchas menos oportunidades que las de los estratos superiores.
- Las mujeres en edades reproductivas incrementan notoriamente su carga de trabajo no remunerado, especialmente en las más pobres. Esto inhibe su participación en el mercado laboral.
- Las mujeres son mayoría en los segmentos más precarios del mercado laboral, 14% son trabajadoras domésticas remuneradas. Esta es la ocupación numéricamente más importante para las mujeres latinoamericanas (OIT, 2012)
- Hay grandes brechas de género en el empleo, y en las remuneraciones entre hombres y mujeres, especialmente en las ocupaciones con menor grado de formación.
- Solo un 15% de las mujeres y un 25% de los hombres entre 15-65 están afiliados a la seguridad social, agravando la precariedad de la población que vive en condición de pobreza.
- Los hogares de madres solas han ido en aumento, desde comienzos de los años 90, hasta un 30% en promedio en América Latina y el Caribe. En estos hogares el ingreso de las mujeres suele ser el único es aproximadamente del 60% del ingreso masculino. Por ello, los hogares con jefatura femenina están más lejos de poder satisfacer sus necesidades básicas. (Vivian Milosavljevic, 2007)

- Las mujeres indígenas y afro-descendientes afrontan una triple discriminación: la basada en su pertenencia étnica, en su género y la pobreza. Por ejemplo, las tasas de mortalidad materna de mujeres indígenas son tres veces más altas que el promedio regional de 130 muertes por 100.000 nacidos vivos.

Estudios realizados en la región ofrecen una importante evidencia acerca de la manera cómo la pobreza genera mayores vulnerabilidades y exclusiones entre las mujeres y sus familias, así como de las menores oportunidades que tienen las mujeres pobres, en comparación con los hombres pobres, para superar los obstáculos de la pobreza. Desde ese punto de vista (relacional), lo que interesa es entender que la exclusión inhabilita, es decir, produce incapacidad para hacer cosas que uno, razonablemente como persona, puede o quiere hacer.

### **Son realidades vigentes en América Latina y el Caribe:**

- Existencia de “niñas de familia”, muchachas indígenas que son “adoptadas” por familias mestizas para servir en la casa, a cambio de padrinazgo y trabajo doméstico no remunerado
- Prostitución infantil, 75 % se inició en la prostitución cuando apenas contaban con 12 años de edad. La pobreza y la exclusión social ayudan a fomentar este "negocio", que se expresa en redes de trata que cubren varios países de la región. Ciudades fronterizas y turísticas son los lugares donde este flagelo es más grave.
- Altos niveles de mortalidad materna que afecta mayormente a las mujeres pobres que viven en áreas rurales o en condiciones de marginalidad. Muchas de ellas pertenecen a poblaciones indígenas o son adolescentes cuyos embarazos no han sido planificados. Mortalidad Materna – está relacionada con la disparidad entre géneros, el embarazo prematuro, el aborto, y los servicios de control de la natalidad inadecuados. Es una de las mayores causas de muerte entre las adolescentes de la región.
- Sólo en Cuba, Ciudad México y Uruguay la interrupción del embarazo es legal.
- En América Latina y el Caribe se registra la segunda tasa<sup>2</sup> más alta de embarazos adolescentes del mundo. Un promedio de 38% de las mujeres de la región se embarazan antes de cumplir los 20 años. Casi el 20% de nacimientos vivos en la región son de madres adolescentes. Los porcentajes de embarazo son de tres a cinco veces más altos entre adolescentes de escasos recursos que entre adolescentes que cuentan con recursos económicos.
- Las más altas tasas de analfabetismo entre la población joven (15 a 24 años de edad) se registran entre las mujeres indígenas.
- Feminización de la migración, especialmente laboral, la mayoría con fines de trabajo doméstico. En los principales países receptores resalta el hecho de que, en este grupo de mujeres, la mayoría son madres<sup>3</sup>. Se conforman así cadenas globales de cuidado, que transfieren cuidados de unos a otros hogares y mujeres responsables en base a ejes de poder, donde las latinoamericanas más pobres son las oprimidas.
- A pesar de que una importante cantidad de países de ALAC, durante el siglo XXI han establecido leyes especiales contra la violencia basada en género, y desarrollado acciones jurídicas; el 29,8% de las mujeres han sido víctimas de violencia física y/o sexual ejercida por parte de su pareja, y el 10,7% ha sufrido violencia sexual por alguien fuera de la pareja, según Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS; 2013).

<sup>2</sup> La tasa más alta es la de África.

<sup>3</sup> Por ejemplo, del total de nicaragüenses ocupadas en el servicio doméstico en Costa Rica, el 72% tiene hijos, cifra que en el caso de las colombianas en la República Bolivariana de Venezuela es de 87%, en el de las peruanas en Chile, de 85%, y en el de peruanas en Argentina, de 66%

## De los Movimientos de Mujeres al Feminismo Popular

Con los gobiernos de la izquierda en América Latina la prioridad pasa a ser la política social y los movimientos populares pasaron de la resistencia a la lucha por la hegemonía. La legitimidad de los gobiernos tiene su base en la mejoría los índices de vida de los pueblos y la profundización de la democracia con participación real de las y los excluidos que conforman bloque de los oprimidos, a lo que alude la noción de pueblo.

El pueblo es una categoría política que apela a un nuevo nosotras y nosotros, conformando comunidad. El pueblo incluye diversidades igualadas en la sujeción/opresión. La conformación de un bloque de las y los subvalorados y oprimidos establece un espacio intersubjetivo para procesar sus demandas comunes, y es un elemento clave para que la “comunidad de las víctimas” pueda irrumpir en la historia e impugnar el orden social, se va elaborando una nueva voluntad colectiva (Enrique Dussel, 2005).

Para construir una igualdad más profunda y abarcante en el conjunto del pueblo, se hacen visibles múltiples formas de sujetas y sujetos con opresiones comunes y con opresiones específicas (etnia, género, sexualidad, capacidades especiales, generaciones). La igualdad se redefine incluyendo la diferencia, revisando cómo las diferencias se convierten en desigualdades sociales, y cómo la democracia se profundiza con la aceptación de las diversidades. La conciencia y resistencia contextual de las mujeres frente a las abstracciones universalizantes, haciendo visible la diferencia que se resiste a ser apropiada y molesta, que presenta la necesidad histórica de revertir una realidad de prácticas de exclusión y opresión de lo femenino. Mujeres y sujetos colonizados comparten la Otridad y el encasillamiento dentro de las categorías de representación dominantes.

La lucha contra el modelo neoliberal y la crisis de representación política implicó cuestionar su forma global, allí las organizaciones de mujeres logran estrechar el vínculo del cuestionamiento a la globalización neoliberal y patriarcal. Los ascensos de la izquierda al poder recogen las banderas de lucha de los movimientos sociales y de mujeres.

En los movimientos sociales y en la participación femenina, se recogía la incorporación de las mujeres desde lo popular, desde la óptica de las mujeres de base, no solamente desde la visión de género sino también desde la visión de clase. Dice Nora Castañeda, con respecto al proceso venezolano, que desde la visión popular “Las mujeres van pasando en diferentes oportunidades históricas por un proceso de constitución como mujeres de pueblo, y aquí está recogido ese proceso de constitución, y eso significa constituyente: un pueblo que se constituye” (Morelba Jiménez, 2000: pp 51). Se abrió espacio a las mujeres como sujetas-pueblo y a su participación protagónica.

Durante los procesos de construcción de las nuevas formaciones sociales y sistemas ideológicos que han impulsado los procesos de la izquierda latinoamericana en el gobierno, han ido variando aspectos básicos de los feminismos:

- 1) Identidad. ¿es posible afirmar un nosotras sin calificaciones? Después del sueño individualista de la década de los noventa, donde la clase se pensó desaparecida, se hizo evidente la necesidad de articular clase y género. Las feministas anteriores no se comprendían a sí mismas en términos interseccionales, en el cruce de género, etnia, clase y de otras señales fuertes de sujeción o de dominación. Reconocer las interconexiones de raza, género y clase es también reconocer que las condiciones de nuestras vidas están conectadas y conformadas por las condiciones de vida de otros.
- 2) Redefinición del adversario principal: Recuperación de la noción de patriarcado en alianza con el capitalismo. El patriarcado toma formas específicas de cada momento, y por esto, se niega la “atemporalidad” de la demanda feminista que se expresa en el no encontrar demandas políticas coyunturales. Necesidad de estudiar las características del patriarcado del siglo XXI.
- 3) Proyecto totalizador y definición del proyecto alternativo: recuperación de la radicalidad de los

feminismos en cuanto proyecto ético-político para la construcción de sociedad alternativa. Relación de las luchas feministas con la emancipación popular.

- 4) Ejercicio constante de la participación y protagonismo social de las mujeres, en la actividad comunal y en los movimientos sociales, que da lugar a una toma de conciencia de su importancia y aportes a la vida y su mejoramiento; así como de las propias necesidades y valía. Va creciendo la conciencia de las mujeres sobre su propia fuerza como sujeto colectivo y su posibilidad de propuestas para la construcción de alternativas.

Para las mujeres que participan en los movimientos sociales el pasaje de estar “solas” a formar parte de un colectivo es vital para sobrellevar la vida cotidiana, y también para ir alcanzando niveles de conciencia que van produciendo emancipaciones. Rosana Longo (2012) comprueba que “Las mujeres, aun participando en movimientos sociales mixtos, suelen actuar juntas, hablan en público, realizan trabajos territoriales, en instancias de formación del Movimiento, marchan en las rutas, en las calles, y trastornan la vida pública realizando actividades que abren territorios políticos que estaban tradicionalmente cerrados para ellas”.

En este contexto, se hizo evidente que la tradición concreta, blanca, eurocéntrica y occidental y ciega a los problemas de clase, que pretendió establecerse como el único feminismo legítimo, se deslegitimaba y retrocedía ante la irrupción de un nuevo feminismo que incorporaba un conjunto mayor de nuevas camaradas. Se va gestando de esa manera un feminismo de corte popular, es decir identificado con las luchas y las necesidades populares, y que se reconoce como parte la alternativa de emancipación.

Hoy existen Feminismos Populares –se autodenominan de esta manera- en todos los países de nuestra América. Los procesos sociales van conteniendo cada vez más una ampliación de la conciencia feminista. Movimientos sociales y de mujeres se han aproximado al género como categoría para impulsar sus luchas. Las luchas de las mujeres populares que estaban a un lado de la historia, el de las mujeres empobrecidas.

En 2010, la Declaración del Foro de Organizaciones Feministas ante la Undécima Conferencia Regional sobre la Mujer CEPAL, Brasilia, sostenía:

La acción de los movimientos de mujeres y feministas ha sido crucial para colocar en el debate público la opresión y discriminación que resultan de sociedades antidemocráticas sexistas, racistas, clasistas, lesbofóbicas, homofóbicas.

Si la igualdad comienza a ser un horizonte posible en América Latina y el Caribe, es porque cuenta con la presencia de sujetos colectivos con capacidad de resistencia y autonomía para definir sus prioridades y proyectos emancipatorios. Las voces de todas las mujeres, indígenas, negras, blancas, rurales, urbanas, trabajadoras domésticas, discapacitadas, jóvenes, viejas, migrantes, lesbianas, transexuales han sido imprescindibles para repensar y demandar la igualdad, la justicia social y la democracia.

Pero, no es indiferente para el cambio si hay gobierno progresista o no. Las mujeres no viven igual con gobiernos progresistas. En América Latina cuando se hablaba de feminismo se pensaba en la división de la lucha, pero integrando las luchas en el concepto de alternativas, las mujeres recuperamos el término feminismo. Y su conceptualización como parte indispensable de la corriente antihegemónica. Formando parte e impulsado el flujo legitimador de la teoría feminista, hay presidentes latinoamericanos (Chávez, Correa, Evo) que se han declarado “feministas”. Y se han desarrollado consignas tales como: Sin feminismo no hay socialismo, Socialismo Feminista, Sin despatriarcalización no hay descolonización, que son aceptadas y defendidas cada vez por una mayor parte de movimientos y colectivos de mujeres y también por algunos hombres, que también cada vez más reconocen la importancia de la lucha feminista para la construcción de sociedades con justicia.

Las mujeres han dado pasos en lo personal y se han organizado colectivamente, de manera tal que se ha hecho visible un movimiento de mujeres como sujeto político con demandas propias y transversales. Esta presencia ha ido generando un aumento de la importancia de los asuntos de género en la agenda pública, y dado lugar a una institucionalidad de mecanismos para la igualdad de las mujeres. Y se han potenciado los encuentros y colectivos que se reconocen feministas.

Los movimientos de mujeres y el pensamiento y prácticas feministas van creando el feminismo popular. La Casa del Encuentro, en Argentina lo define como:

Un feminismo popular que atraviesa la sociedad y es la contradicción principal al patriarcado, un feminismo que tomando las definiciones de las diferentes corrientes del feminismo, las traslada a los nuevos tiempos históricos y arriesga una nueva forma de comunicar, difundir y llevar a la práctica las ideas feministas, para que el feminismo llegue a todas las mujeres.

([http://www.lacasadelencuentro.org/feminismo\\_popular.html](http://www.lacasadelencuentro.org/feminismo_popular.html))

En Brasil, hay una práctica feminista comprometida con lo popular como lo muestra Nalú Faría, lideresa de la Marcha Mundial de Mujeres y vocera de muchas luchas desde los años 80:

“En Brasil la segunda ola del movimiento feminista se da cuando estábamos bajo la dictadura y empiezan a venir las exiliadas. Pero había fuertes movimientos de mujeres populares organizadas, por ejemplo, en los clubes de las madres de la teología de la liberación. Aunque, es cierto, que en toda Latinoamérica se dio una diferencia entre segmentos sociales que incluso llegaba a nombrarse como “las feministas” y “las mujeres de los movimientos amplios”. Nosotras buscamos no hacer esa diferenciación. No creemos en el feminismo si no involucra a las mujeres de base.” (Entrevista en el Periódico Página 12, 4 de marzo de 2011)

Se trata de un feminismo comprometido con las luchas populares y muy ligado a la Educación Popular, por ejemplo para Claudia Korol, de Pañuelos en Rebeldía:

la educación popular feminista, pensada y vivida como una opción de militancia, y como una posible herramienta de interlocución entre las teorías y la praxis emancipatoria feminista, anticolonial, anticapitalista, antiimperialista, latinoamericana y socialista. Educación popular feminista que intenta ser también un lugar de creación teórica de conocimientos, a partir de la sistematización colectiva de las múltiples experiencias y saberes populares que desafían la colonización cultural. (2009)

En Venezuela, la Araña Feminista convoca sus encuentros bajo la premisa de un Socialismo Feminista construido desde el Poder Popular, es decir desde el protagonismo del pueblo y a partir del colectivo. Sobre esta construcción colectiva nos recuerda Sandra Angeleri (2012) que

“La historia del movimiento de mujeres venezolanas y el auge de los feminismos populares en el continente brindan un sólido legado que viene desde las feministas del siglo XIX. Al mismo tiempo, la promoción de la organización del poder popular impulsada desde el gobierno bolivariano construye un terreno fértil para la siembra de las acciones y pensamiento feminista”

Hoy tenemos un feminismo popular que aportó el concepto de despatriarcalización<sup>4</sup>, que amplió el horizonte político, pero que también tiene desafíos, para lograr que su voz sea oída y se concreten las

---

<sup>4</sup> La colonialidad se sustenta en el racismo y el patriarcalismo, la descolonización es un enfrentamiento franco y directo contra el racismo y el patriarcalismo.

utopías máximas. Porque en el Estado aún existe una matriz patriarcal, y estructuras jerárquicas que diluyen las agendas feministas. Hay mucho que hacer todavía para que el feminismo popular en construcción sea no sólo impulso sino parte del programa político de los gobiernos de la izquierda.

## Bibliografía

- Alegre, Pablo ... [et.al.] (2010) *Las izquierdas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO
- Angeleri, Sandra (2012) “La Araña Feminista: estableciendo los parámetros para el estudio de un experiencia de articulación feminista y socialista” **Revista Venezolana de Estudios de la Mujer**, julio/diciembre 2012, pp. 225-235 Caracas: Centro de Estudios de La Mujer, Universidad Central de Venezuela.
- CEPAL (2010) **Panorama social de América Latina**. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2012) **El Estado frente a la autonomía de las mujeres** Naciones Unidas: CEPAL
- Christian Adel Mirza (2007) “*¿Es posible un nuevo Estado de bienestar en América Latina? La reconfiguración de las matrices de bienestar en el MERCOSUR*”. Publicación Electrónica: © CeALCI- Fundación Carolina
- Dussel, Enrique (2005) “Pueblo, la categoría política más importante” entrevista en **Teré revista de filosofía y socio-política de la educación** Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- Estrada Alvarez, Jairo. (2012) “*Elementos de economía política de la política social en América Latina. Reflexiones a propósito de los gobiernos progresistas*”. En López, Luisa y otros (comp.) **¿Otros Mundos Posibles? Crisis, Gobiernos Progresistas, Alternativas de Sociedad**. Berlín: Fundación Rosa Luxemburgo y Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Faría, Nalú (2011) “En el camino” Entrevista realizadas por Luciana Peker en el **Periódico Página 12**. Buenos Aires, viernes, 4 de marzo de 2011
- Jiménez, Morelba (2000) **Mujeres protagonistas y el proceso constituyente en Venezuela** Caracas: Editorial Nueva Sociedad
- Korol, Claudia (2009) “Hacia una pedagogía feminista. Pasión y política en la vida cotidiana” Ponencia presentada en Primer Coloquio Latinoamericano “Pensamiento y Praxis Feminista”. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 24 al 27 de junio de 2009
- Longo, Roxana (2012) **El protagonismo de las mujeres en los movimientos sociales**. Buenos Aires: América Libre
- Milosavljevic, Vivian (2007) **Estadísticas para la equidad de género**. Santiago de Chile: CEPAL
- Molyneaux, Maxine (2007) “*La quimera del éxito*”. En GUPEA - Gothenburg University Publications Electronic Archive. Disponible en <http://130.241.16.4/handle/2077/9983> [Obtenido 8 de junio de 2012]
- Monedero, Juan Carlos (2009) “*Economía social en Venezuela: entre la voluntad y la posibilidad*”. En [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info) [Obtenido 8 de junio de 2012]
- Montaño, Sonia (2003) “*Políticas para el empoderamiento de las mujeres como estrategia de lucha contra la pobreza*” En Atrria, Raul y otros **Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un Nuevo paradigma**. Santiago de Chile: CEPAL.



- OIT (2012) **Igualdad de género y trabajo decente - Convenios y recomendaciones claves para la igualdad de género.** [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_norm/---normesdocuments/publication/wcms\\_088160.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---normesdocuments/publication/wcms_088160.pdf)
- Pateman, Carole (1970) **Participation and Democratic Theory**, Cambridge University Press.
- Pautassi, Laura y Zibecchi, Carla (2010) **La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias** CEPAL: Serie Políticas Sociales
- Ponce, Juan (2006). "*Políticas sociales y programas de transferencia monetaria condicionada en América Latina*". En **Cohesión Social**. Ministerio del Trabajo, NNUU, UNESCO-ILDIS
- Ponce, Juan (2008) Es posible pensar una nueva política social para América Latina. Quito: FLACSO – Ministerio de la Cultura del Ecuador.
- Sader, Emir (2008) **Posneoliberalismo en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO
- Valdés Paz, Juan y Espina, Mayra (2011) **América Latina y el Caribe: La política social en el nuevo contexto - Enfoques y experiencias**. Montevideo: FLACSO – UNESCO
- World Health Organization (2013) Violence against women. The Health Sector Respond